

El juego imaginativo como recurso pedagógico en el desarrollo cognitivo infantil

Imaginative play as a pedagogical resource in child cognitive development

RESUMEN

El juego imaginativo se construye realmente como una agrupación angular de las prácticas pedagógicas cruciales dentro de la educación infantil. Esto es debido a su profunda y variada contribución al desarrollo integral de los infantes, abarcando facetas cognitivas, lingüísticas y socioemocionales. Este estudio se generó bajo el marco del paradigma interpretativo, adoptando un enfoque cualitativo y la estructura de un diseño de estudio de caso. La muestra participante se compuso tanto de las educadoras como de los niños de CDI. En lo referente a la recolección de datos, se recurrió a la observación participante activa y a la entrevista, herramientas ambas que facilitaron la precisa identificación de las diversas manifestaciones del juego imaginativo, las tácticas de guía y apoyo empleadas por los docentes, así como las circunstancias institucionales particulares que influyen en su puesta de práctica. La metodología que se aplicó es el paradigma interpretativo y el enfoque cualitativo siendo un tipo descriptivo y diseño de estudio de caso. La población consistió en las educadoras y los niños del CDI. Datos recolectados por la observación participante y la entrevista semiestructurada. Eso nos permitió entender prácticas pedagógicas del juego imaginativo y su impacto en los niños. Los resultados mostraron que el juego imaginativo respalda el crecimiento de la aptitud simbólica y la concentración mental dando solución de percances y el habla. Se concluye que la representación lúdica forma una herramienta didáctica crucial para reforzar el proceso de aprendizaje del niño aportando un valor grande a la creación de saberes. De ahí que sea prudente integrarla en el diseño curricular y mejorar los métodos de acompañamiento magisterial para fomentar al máximo sus ventajas en la enseñanza temprana.

PALABRAS CLAVE: Juego imaginativo, juego simbólico, desarrollo cognitivo, educación inicial, primera infancia, mediación docente.

ABSTRACT

Imaginative play stands as a cornerstone of crucial pedagogical practices in early childhood education. This is due to its profound and varied contribution to the holistic development of young children, encompassing cognitive, linguistic, and socio-emotional facets. This study was conducted within the framework of the interpretive paradigm, adopting a qualitative approach and a case study design. The participants included both educators and children from the CDI (Child Development Center). Data collection relied on active participant observation and interviews; these tools facilitated the precise identification of various manifestations of imaginative play, the guidance and support strategies employed by teachers, and the specific institutional circumstances influencing its implementation. The methodology applied was based on the interpretive paradigm and a qualitative approach, utilizing a descriptive type and a case study design. The study population consisted of CDI educators and children. Data were collected through participant observation and semi-structured interviews, enabling an understanding of pedagogical practices regarding imaginative play and their impact on the children. The results showed that imaginative play supports the development of symbolic aptitude, mental concentration, problem-solving skills, and speech. It is concluded that playful representation serves as a crucial didactic tool for reinforcing the child's learning process, adding significant value to knowledge construction. Therefore, it is advisable to integrate it into the curriculum design and improve teacher support methods to maximize its benefits in early childhood education.

KEYWORDS: Imaginative play, symbolic play, cognitive development, early childhood education, early childhood, teacher mediation.

TRANSFORMACIÓN DIGITAL Y CONOCIMIENTO

Recepción: 10/07/2026

Aceptación: 23/07/2026

Publicación: 31/12/2026

AUTOR/ES

Sheyla Méndez Beltrán
Kattia Orrala De La Rosa
Jennifer Panchana Tigrero
Cindy Ramírez Tircio
Marcano Molano Pedro
Gabriel

 sheyla.mendezbeltran1408@upse.edu.ec
 kattia.orralladelarosa3676@upse.edu.ec
 jennifer.panchanatigrero7052@upse.edu.ec
 cindy.ramireztricio7683@upse.edu.ec
 pmarcano@upse.edu.ec

 Universidad Estatal Península de Santa Elena.
 Universidad Estatal Península de Santa Elena.
 Universidad Estatal Península de Santa Elena.
 Universidad Estatal Península de Santa Elena.
 Universidad Estatal Península de Santa Elena.

 Santa Elena – Ecuador
 Santa Elena – Ecuador
 Santa Elena – Ecuador
 Santa Elena – Ecuador
 Santa Elena – Ecuador

CITACIÓN:

Beltran, S. De La Rosa, K. Ramírez, C. Marcano, P. (2026). El juego imaginativo como recurso pedagógico en el desarrollo cognitivo infantil. Revista InnovaSciT. 4 (2,). p. 566 – 581.

INTRODUCCIÓN

Los primeros años de vida son decisivos para que un niño aprenda y se desarrolle plenamente. Entre los distintos elementos que favorecen ese proceso, el juego imaginativo conocido también como juego simbólico ocupa un lugar especial dentro de la educación temprana. Cuando los niños juegan de esta manera, no solo pasan el tiempo, están construyendo ideas en su mente, ampliando su vocabulario, entrenando la memoria y buscando soluciones a situaciones que ellos mismos inventan.

Investigaciones recientes en América Latina muestran resultados similares. En Chile Vasquez Cruz (2025) encontró que incorporar el juego dentro de las actividades educativas cotidianas ayuda a los niños a adquirir habilidades tanto cognitivas como emocionales, al mismo tiempo que van entendiendo el mundo que los rodea. En Perú, Choque Cabrera et al. (2024) explica que el juego simbólico es una de las actividades más ricas que puede realizar un niño, porque le permite recrear situaciones de la vida real usando objetos o palabras que representan cosas que no están presentes en ese momento.

A nivel mundial, Herrera-Occ y Gonzales-Soto (2023) explica que cuando los niños juegan a ser tenderos, maestros o doctores, están ejercitando sin darse cuenta su capacidad para planificar, organizarse, prestar atención y recordar información. Todas esas habilidades serán necesarias más adelante cuando enfrenten aprendizajes formales. A esto se suma que los organismos internacionales, como la ONU a través de Derechos del Niño (1989) han declarado el juego como un derecho de la infancia, reconociendo que los primeros años son fundamentales para el desarrollo del cerebro y que jugar es una de las mejores formas de estimularlo.

A pesar de todo esto, en muchos centros infantiles del Ecuador el juego imaginativo no recibe la atención que merece. En el CDI "Super Amiguitos", ubicado en la parroquia José Luis Tamayo, cantón Salinas, provincia de Santa Elena, las actividades del día a día están enfocadas principalmente en el movimiento físico y el cuidado básico de los niños, dejando poco espacio para que la imaginación y el pensamiento creativo se expresen libremente.

Esta situación se agrava porque no existen espacios preparados dentro del CDI donde los niños puedan asumir roles como jugar a ser vendedores, padres de familia o personajes de cuentos lo que limita su capacidad de pensar de forma flexible y de avanzar hacia aprendizajes más complejos. Si bien las educadoras cuidan a los niños con mucho afecto, no cuentan con herramientas concretas para acompañar el juego de manera pedagógica sin interrumpir lo que los niños están haciendo.

A nivel latinoamericano, la evidencia reciente confirma esta tendencia está documentan que el juego simbólico contribuye de manera decisiva al desarrollo de competencias comunicativas y cognitivas en la primera infancia, mientras que Robles y Santos, (2025) advierten que los niños con escasa exposición a juegos simbólicos e interactivos con

adultos y compañeros pueden experimentar retrasos en la adquisición de vocabulario y en el desarrollo de la función ejecutiva, con posibles repercusiones en su desempeño académico posterior.

En el contexto ecuatoriano, diversas investigaciones desarrolladas en los últimos años tanto en Guayas como en Loja y otras provincias coinciden en señalar que, si bien el juego simbólico se reconoce curricularmente como un eje metodológico central de la educación inicial, su implementación efectiva en las aulas continúa siendo limitada, principalmente por falta de capacitación docente especializada, de materiales apropiados y de tiempo disponible dentro de la planificación pedagógica (Yucta Llanga, 2024).

Esta brecha entre el reconocimiento teórico y la práctica cotidiana constituye precisamente el problema que motiva el presente estudio en el contexto específico del CDI "Super Amiguitos". Impulsar el uso del juego imaginativo como estrategia pedagógica planificada para apoyar el desarrollo cognitivo de los niños del CDI "Super Amiguitos", en la parroquia José Luis Tamayo, cantón Salinas, provincia de Santa Elena.

Se demuestra que el juego no solo se basa en una cotidiana actividad recreativa, sino en algo más profundo basándose en un desarrollo integral desde la infancia. En si este estudio responde a una necesidad efectiva y observable en el CDI "Super Amiguitos": un aprovechamiento deficiente del recurso del juego imaginativo como una herramienta didáctica en las actividades del día.

Desde el punto de vista teórico, esta investigación se justifica porque sintetiza y aplica los aportes de autores clásicos como Vygotski y Piaget, quienes establecieron bases sólidas sobre el papel del juego simbólico en la construcción del pensamiento infantil, con investigaciones contemporáneas que confirman y amplían dichas perspectivas. Rimascca Rodríguez y Contreras Almanza en su revisión sistemática, concluyen que el juego empleado como estrategia pedagógica mejora significativamente los procesos de enseñanza-aprendizaje en la educación infantil. Del mismo modo, Vásquez evidencia que el juego es el principal motor del desarrollo social y cognitivo en la primera infancia.

Desde el punto de vista práctico, la importancia del estudio radica en que sus resultados permitirán a las educadoras del CDI contar con estrategias metodológicas concretas y fundamentadas para incorporar el juego imaginativo de manera intencional en la jornada pedagógica, sin sacrificar la espontaneidad infantil. Muchas actividades cognitivas se favorecen directamente de tal manera que se fortalecen aspectos fundamentales como la atención, memoria, el pensamiento creativo y la capacidad para resolver problemas.

La importancia de la investigación desde un enfoque social radica en que los niños del CDI "Super Amiguitos" forman parte de una comunidad con necesidades educativas particulares. Es una responsabilidad ética de los educadores y las instituciones garantizar que reciban una educación inicial de calidad, que involucre el juego como método y derecho. La

Convención sobre los Derechos del Niño UNICEF y los lineamientos del Ministerio de Educación del Ecuador respaldan esta postura.

Desde una perspectiva regional, el fortalecimiento del juego imaginativo como recurso pedagógico responde también a los lineamientos de organismos internacionales que vinculan la calidad de la educación inicial con el desarrollo integral de la infancia. La evidencia acumulada en los últimos años en distintos países de América Latina —Ecuador, Perú, Chile y México, entre otros— muestra un patrón consistente: los entornos educativos que incorporan el juego simbólico de manera intencional y sistemática presentan mejores indicadores de desarrollo cognitivo, lingüístico y socioemocional que aquellos donde el juego se limita a un espacio residual dentro de la jornada.

Por último, la investigación se fundamenta metódicamente en lo adecuado de aplicar un enfoque cualitativo apoyado por programas de computadora especializados como Atlas ti, permitiendo así la investigación de los datos conseguidos en el CDI "Super Amiguitos". Utilizando esta clase de programas, el codificar muy cuidadosamente y de modo ordenado los datos cualitativos se hacen posible, lo que facilita hallar patrones y categorías y vínculos que serían difíciles ver con un análisis a mano si uno trabajara con muchas fuentes de información como entrevistas y observaciones.

El juego imaginativo, se conoce con distintos nombres: juego de roles o juego simbólico, se trata de una actividad pedagógica recreativa donde el niño utiliza acciones, objetos o palabras para representar situaciones que ocurren o no en su realidad. En términos de Piaget, el juego simbólico emerge aproximadamente a los 18 meses de edad y alcanza su máxima expresión entre los 2 y los 7 años, coincidiendo con el período preoperacional del desarrollo cognitivo.

Las características distintivas del juego imaginativo incluyen:

- El uso de símbolos y representaciones mentales
- La asignación de roles y funciones a personas u objetos
- La creación de narrativas y escenarios ficticios

La negociación de reglas entre los participantes y la transformación funcional de objetos, es decir, usar un palo como si fuera un caballo (Inmaculada , 2024).

Los procesos mentales están ligados al desarrollo cognitivo de los niños que les permite pensar, percibir, aprender y comprender el mundo que los rodea. Sus distinguidas funciones son la memoria, la atención, el razonamiento, el pensamiento creativo, el lenguaje y la resolución de problemas. Argumentando que el juego imaginativo es un catalizador de todas las funciones de manera integrada y placentera.

En primer lugar, el juego simbólico estimula la memoria de trabajo y la planificación, pues el niño debe recordar los roles asignados, las reglas del juego y la narrativa construida

colectivamente. En segundo lugar, fomenta la atención sostenida, ya que para mantener el hilo del juego se requiere concentración y coordinación con los demás participantes. En tercer lugar, el pensamiento creativo se ejercita cuando el niño debe improvisar soluciones ante situaciones imprevistas dentro del juego (González , 2024).

Rimascca Rodríguez et al. (2025) señalan que el juego favorece el desarrollo de la función simbólica, es decir, la capacidad de usar un objeto, una imagen o una palabra para representar otra cosa, habilidad que constituye la base del pensamiento abstracto y del aprendizaje de la lectoescritura y las matemáticas. Esta conexión entre el juego imaginativo y los aprendizajes académicos posteriores refuerza su valor como recurso pedagógico ineludible en la educación inicial. Para que el juego imaginativo cumpla su función pedagógica, no es suficiente con permitirlo; es necesario que el educador asuma un rol activo, pero no invasivo. distinguen tres tipos de intervención docente en el juego, la observación atenta, la facilitación de materiales y espacios, y la participación estratégica mediante preguntas generadoras o la asunción temporal de un rol dentro del juego.

El ambiente físico también juega un papel crucial. La creación de «rincones de juego» temáticos como la casita, la tienda, el consultorio médico o la biblioteca proporciona a los niños los materiales y el espacio necesarios para desarrollar escenarios simbólicos complejos. Marín Lozano (2025) subraya que estos ambientes preparados no limitan la creatividad infantil, sino que la estimulan al ofrecer puntos de partida concretos.

El artículo 31 de la Convención sobre los Derechos del Niño (UNICEF, 2006) establece el derecho de todo niño al descanso, el esparcimiento, el juego y las actividades recreativas propias de su edad. Este reconocimiento internacional obliga a los sistemas educativos a garantizar espacios y tiempos para el juego dentro de la jornada pedagógica, no como una concesión, sino como un imperativo ético y legal. En Ecuador, el Currículo de Educación Inicial (Ministerio de Educación del Ecuador , 2014) reconoce el juego como el eje metodológico central para el trabajo con niños de 0 a 5 años. Sin embargo, la brecha entre lo prescrito curricularmente y lo ejecutado en la práctica cotidiana de los CDI sigue siendo un desafío que requiere investigación, formación docente y recursos.

Uno de los aportes más actuales de la investigación contemporánea destaca la relación establecida entre el juego imaginativo y el desarrollo de las funciones ejecutivas. Estas funciones se entienden como el conjunto de procesos cognitivos que permiten planificar, tener control de los impulsos, sostener la atención y flexibilizar el pensamiento ante nuevas situaciones. De acuerdo con Vygotsky planteo que el juego dramático constituye un factor esencial en el desarrollo, creando una zona de desarrollo próximo donde el niño pueda practicar comportamientos que superan su nivel habitual de autocontrol. Por ejemplo, cuando interpreta personajes como “mamá” o “doctor” el niño debe actuar a las reglas propias del personaje, lo cual ejercita de manera natural el control de los impulsos y la autorregulación

emocional.

Las investigaciones experimentales recientes respaldan esta relación. En este sentido, Goldstein & Lerner (2018) demostraron que los juegos de dramatización mejoran y favorecen el control emocional en niños pequeños, obteniendo buenos resultados en comparación con otras formas de juego menos estructuradas simbólicamente. Asimismo, Ibarra Salcedo (2026) sostiene que el juego dramático maduro caracterizado por la interpretación de roles complejos, el establecimiento de reglas y la creación de una historia, construyendo uno de los indicadores más importante del desarrollo de la autorregulación en la educación infantil. Estos aportes respaldan la importancia de observar, en el CDI "Super Amiguitos", no solo la frecuencia del juego imaginativo, sino también su nivel de complejidad y sostenimiento en el tiempo, pues de ello depende en gran medida su potencial formativo.

La relación entre el juego simbólico y el lenguaje oral ha sido ampliamente respaldada en la literatura especializada. Durante el juego de roles, los niños deben utilizar el lenguaje para nombrar objetos, describir acciones, intercambiar ideas y sostener diálogos con sus compañeros, lo que constituye un contexto natural que estimula la comunicación y la práctica lingüística. Herrera Occ & Gonzales Soto, (2023) afirman que el juego simbólico favorece el desarrollo de habilidades comunicativas en la primera infancia al exigir a los niños a crear, interpretar y comprender enunciados dentro de una historia narrativa compartida. En Ecuador, estudios como el de Torres y Viteri (2025) han identificado que la interacción verbal presente en este tipo de juego simbólico potencia la organización estructurada del habla infantil.

No obstante, la literatura también advierte sobre los riesgos de una escasa estimulación lúdica. Señalan que los niños con menor exposición a juegos simbólicos o interactivos con adultos y compañeros podrían experimentar retrasos en la adquisición de vocabulario y en la organización de estructuras gramaticales, lo que eventualmente podría repercutir en su desempeño académico posterior. Este planteamiento resulta particularmente relevante para el diagnóstico del CDI "Super Amiguitos", en la medida en que la ausencia de espacios estructurados para el juego imaginativo podría constituir un factor de riesgo para el desarrollo lingüístico de los niños que asisten al centro.

En ocasiones el juego imaginativo no influye de manera complementaria en lo pedagógico, por lo que se considera que el docente tenga la respectiva calidad de mediación para su ejecución. Sin embargo, existen investigaciones que destacan la mediación del docente en el juego simbólico como algo significativo y efectivo en la planificación de un ambiente seguro, materiales didácticos adecuados sin limitar sus iniciativas simbólicas de los niños sobre su agenda narrativa infantil. (Herrera Occ & Gonzales Soto, 2023). Esta mediación exige un delicado equilibrio: una intervención excesiva puede interrumpir el flujo espontáneo del juego, mientras que la ausencia total de acompañamiento puede limitar su riqueza cognitiva y social.

En este sentido, la formación continua de las educadoras resulta un factor determinante. Como se señaló anteriormente, González (2024) advierte que, en el contexto ecuatoriano, persiste una brecha entre el reconocimiento teórico del valor del juego y su implementación efectiva en las aulas, debido principalmente a la falta de capacitación específica, de materiales adecuados y de tiempo disponible dentro de la jornada pedagógica. Superar esta brecha implica no solo sensibilizar a las educadoras sobre la importancia del juego imaginativo, sino también dotarlas de estrategias concretas de observación, planificación y mediación que puedan aplicarse en las condiciones reales de cada centro infantil.

El juego imaginativo constituye, además, un escenario privilegiado para el ejercicio del pensamiento divergente y la resolución creativa de problemas. Cuando los niños construyen escenarios ficticios, se enfrentan constantemente a situaciones imprevistas dentro de la propia trama del juego, por ejemplo, la ausencia de un objeto necesario para continuar la narrativa que los obliga a improvisar soluciones utilizando los recursos disponibles. Este proceso de improvisación constante ejercita habilidades de flexibilidad cognitiva que resultan transferibles a otros contextos de aprendizaje, incluidas las matemáticas y las ciencias en etapas escolares posteriores.

Diversos autores señalan que la capacidad de generar soluciones alternativas ante un mismo problema una de las manifestaciones centrales del pensamiento creativo se relaciona estrechamente con la riqueza y la frecuencia del juego simbólico durante la primera infancia. En este sentido, un CDI que ofrezca oportunidades sistemáticas de juego imaginativo estaría, en efecto, sentando las bases para el desarrollo de competencias de resolución de problemas que trascienden el ámbito estrictamente lúdico.

Aunque el presente estudio se apoya principalmente en los planteamientos de Piaget y Vygotsky, resulta pertinente contrastar brevemente sus posturas con los aportes de Jerome Bruner, otro de los referentes clásicos en el estudio del juego infantil. Mientras que Piaget concibe el juego simbólico como una manifestación del desarrollo cognitivo individual, determinada por la maduración de las estructuras mentales del niño, Vygotsky lo entiende como un producto esencialmente social, que surge y se perfecciona en la interacción con otros dentro de la zona de desarrollo próximo. Para que el niño pueda apropiarse progresivamente de las herramientas culturales como el juego simbólico, necesita del “andamiaje” del adulto y el descubrimiento guiado como un mecanismo fundamental, así lo relaciona Bruner.

El juego imaginativo que se ejecuta en el CDI “Súper Amiguitos”, consiste en tres perspectivas que resultaran complementarias para su respectiva comprensión en su contexto educativo. Piaget, permite comprender porque los niños de diferentes edades poseen niveles diversos de complejidad simbólica, en su dimensión individual, mientras Vygotsky se enfoca en explicar la interacción entre padres y la mediación docente por medio de la dimensión social. Bruner propone el “andamiaje” como un marco operativo en la intervención pedagógica

de las educadoras implementando el nivel de apoyo sobre las necesidades específicas de cada niño.

MÉTODOS Y MATERIALES

La presente investigación se sustenta en el paradigma interpretativo, el cual concibe la realidad social como una construcción dinámica que solo puede comprenderse a través del significado que los propios actores atribuyen a sus experiencias. A diferencia del paradigma positivista, que busca explicar y predecir fenómenos mediante relaciones causales, el paradigma interpretativo prioriza la comprensión profunda de las prácticas pedagógicas cotidianas, en este caso, la forma en que el juego imaginativo se manifiesta y se acompaña dentro del CDI "Super Amiguitos". Este posicionamiento resulta pertinente porque el objeto de estudio el juego simbólico infantil es un fenómeno cargado de significados subjetivos que no puede reducirse a variables cuantificables sin perder su riqueza cualitativa (Gonzabay Lindao y Guaranda De La Rosa, 2026).

El estudio adopta un enfoque cualitativo, entendido como aquel que privilegia la exploración a profundidad de los fenómenos desde la perspectiva de sus protagonistas, sin la intención de generalizar estadísticamente los resultados. Este enfoque nos permite comprender si el juego imaginativo está siendo incorporado de la mejor manera por las educadoras del CDI en sus prácticas diarias, incluso con las conductas simbólicas que los niños puedan ejecutar de manera espontánea durante sus actividades observadas (Vera Chasiguasin, 2026).

El propósito de la investigación descriptiva es determinar si el uso del juego imaginativo en el CDI, es necesario como recurso pedagógico, evitando cambiar variables ni establecer relaciones causales. Se describen las prácticas observadas, las percepciones de las educadoras y las condiciones del ambiente físico disponible para el juego simbólico.

Se emplea un diseño de estudio de caso, centrado en el CDI "Super Amiguitos", ubicado en la parroquia José Luis Tamayo, cantón Salinas, provincia de Santa Elena. El estudio de caso permite un abordaje intensivo y contextualizado de una unidad social específica en este caso, un centro infantil lo cual resulta idóneo para examinar en profundidad cómo se desarrolla el juego imaginativo dentro de su dinámica institucional particular, sus recursos y sus limitaciones.

La población de estudio está constituida por las educadoras y los niños y niñas que forman parte del CDI "Super Amiguitos". Dado el carácter cualitativo de la investigación, se aplicó un muestreo no probabilístico de tipo intencional, seleccionando a las educadoras a cargo de los grupos de niños en edad preescolar y a un grupo representativo de niños y niñas cuyas conductas de juego pudieran observarse durante la jornada pedagógica habitual. Este

tipo de muestreo permite concentrar la recolección de información en los participantes que aportan mayor riqueza informativa para responder a la pregunta de investigación, más allá de la representatividad estadística.

La observación participante fue la técnica predominante; integrándose la investigadora parcialmente al entorno del salón de clases para poder registrar sin interferir ostensiblemente, las conductas simbólicas espontáneas infantiles: ese empleo de objetos como sustitutos, el designar roles, la invención de relatos y la dinámica entre compañeros en el transcurso del juego. La entrevista semiestructurada, será aplicada a los educadores del CDI, con el objetivo de conocer la percepción que tienen acerca del juego imaginativo, las estrategias que emplean para acompañarlo y las dificultades que enfrentan para poder integrarlo de forma intencional en la planificación pedagógica.

Este proyecto de investigación se diseñó según el paradigma interpretativo este enfoque dejó entrever las vivencias y puntos de vista vinculados al uso del juego imaginativo en el ámbito educativo. Se optó por una perspectiva cualitativa de tipo descriptivo enfocándose en examinar los aspectos y contribuciones del juego imaginativo como una herramienta educativa clave para el desarrollo cognoscitivo en los pequeñines. El estudio se materializó a través de un diseño de estudio de caso llevado a cabo en el Centro de Desarrollo Infantil (CDI) “Súper Amiguitos” situado en la parroquia José Luis Tamayo este lugar pertenece al cantón Salinas en la provincia de Santa Elena. Los integrantes de esta entidad educativa constituyeron la muestra de educadoras y pequeñines. Se empleó una selección no probabilística intencional para elegir a quienes participarían tomando en cuenta a aquellos involucrados que ofrecieron datos cruciales para la prosecución de la investigación.

Las herramientas utilizadas para obtener la información incluyeron la observación participante y la entrevista semiestructurada estas fueron cruciales. Observar hizo posible señalar cómo se mostraba el juego inventivo en las labores de enseñanza, y las pláticas ayudaron a recopilar lo que pensaban y vivían las maestras con esta forma de enseñar. La manera en que se hizo el estudio comprendió organizar las visitas, usar las herramientas, arreglar todo lo juntado y después mirarlo con cuidado. Las cosas recogidas se trabajaron con métodos de separar en grupos cualitativos usando el programa Atlas. ti, que dejó ver divisiones, conexiones y tendencias con sentido unidas al crecer de los niños.

Sobre las cosas importantes de la ética, se cuidó que la gente participara de ganas al firmar que estaban de acuerdo, cuidando que todo fuera secreto, nadie supiera quién era quién y usando bien lo que se aprendió en la investigación.

Tabla 1

Categorías de análisis

CATEGORÍAS	DIMENSIONES	SUBDIMENSIONES	INDICADORES
El juego imaginativo	Naturaleza y características del juego simbólico	Uso de símbolos y representación mental	- Transformación funcional de objetos (usar un objeto como si fuera otro). - Asignación de roles a personas u objetos. - Creación de narrativas y escenarios ficticios
		Complejidad y sostenimiento del juego	- Duración de los episodios de juego dramático - Negociación de reglas entre pares - Grado de elaboración y continuidad de la trama.
	Mediación pedagógica del juego	Rol docente en el juego imaginativo	- Observación atenta del juego infantil. - Facilitación de materiales y espacios de juego. - Participación estratégica (preguntas generadoras, asunción temporal de un rol).
		Ambientes y materiales de aprendizaje	- Disponibilidad de rincones de juego temáticos (casita, tienda, consultorio) - Uso de materiales estructurados y de "piezas sueltas" - Pertinencia cultural de los materiales (contexto de Santa Elena).
	Contexto institucional y curricular	Planificación curricular del juego	- Tiempo asignado al juego simbólico dentro de la jornada pedagógica. - Correspondencia con el Currículo de Educación Inicial del Ecuador.
		Condiciones institucionales del CDI	- Capacitación docente en juego simbólico - Recursos disponibles para estructurar el juego imaginativo.
Desarrollo cognitivo infantil	Procesos cognitivos básicos	Atención y memoria	- Atención sostenida durante el juego. - Memoria de trabajo (recordar roles asignados y reglas del juego).
		Función simbólica y pensamiento abstracto	- Capacidad de representación mental de objetos ausentes. - Uso de un objeto, imagen o palabra para representar otra cosa.
	Funciones ejecutivas y autorregulación	Control inhibitorio	- Ajuste de la conducta a las reglas implícitas del rol asumido. - Espera de turnos y respeto de normas de convivencia.
		Flexibilidad cognitiva	- Generación de soluciones ante situaciones imprevistas del juego. - Pensamiento divergente en la resolución de problemas.
	Desarrollo del lenguaje oral	Vocabulario y organización sintáctica	- Nombrar objetos y describir acciones durante el juego. - Construcción de enunciados dentro de una narrativa compartida.
		Interacción comunicativa	- Negociación de significados con pares. - Sostenimiento de diálogos durante episodios de juego.
	Desarrollo socioemocional	Reconocimiento y regulación emocional	- Identificación de emociones propias y ajenas dentro del juego. - Resolución pacífica de conflictos entre pares.
		Convivencia y bienestar infantil	- Participación activa en juego colaborativo. - Frecuencia y calidad del juego espontáneo como indicador de bienestar.

Fuente: Méndez et al (2026).

ANÁLISIS DE RESULTADOS

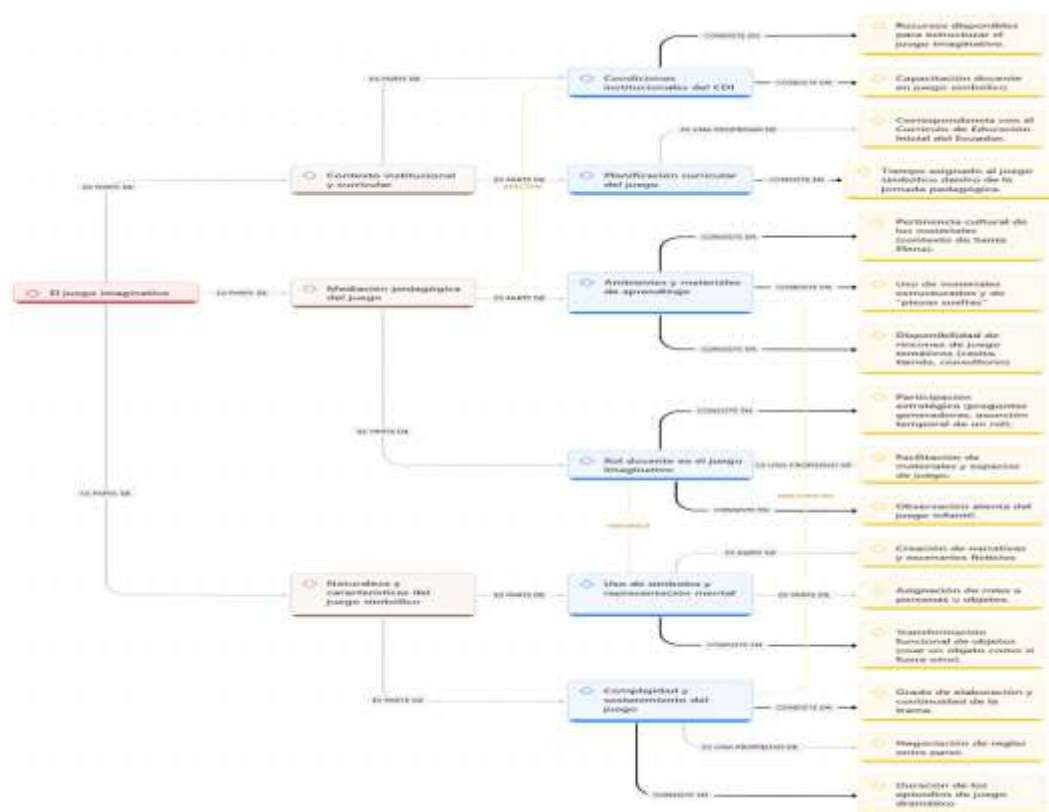
En este sentido la tabla de categoría orienta al proceso y la interpretación ver la información recopilada en la presente investigación, la construcción de esto responde a la necesidad de operacionalizar las variables del estudio, las mismas que fueron elaboradas a partir de los referentes teóricos realizados y objetivos específicos de la investigación, categorización constituye un elemento importante dentro del enfoque cualitativo ya que ayuda a facilitar el proceso desarrollado mediante el software Atlas ti, en el que se permite agrupar unidades del significado y establecer conexiones entre diferentes hallazgos empíricos y planteamientos teóricos.

Estas categorías cumplen de manera descriptiva e interpretativa posibilitando la construcción de redes semánticas que representen visualmente las relaciones entre estos fenómenos observados y las percepciones de las educadoras participantes. De esta forma se convierte en el eje articulador de análisis los resultados permitiéndola comprensión de las características del juego imaginativo, la mediación pedagógica y el contexto institucional en el que influye el desarrollo de los procesos cognitivos, lingüísticos y socioemocionales de los niños proporcionando así una visión clara de la estructura investigada.

Prefectos del proceso de este análisis cualitativo y para garantizar la organización y trazabilidad de la información estableció un sistema de codificación alfanumérica para identificar las diferentes fuentes de datos, todo esto permitiendo visualizar las relaciones entre conceptos emergentes, los participantes de la entrevista fueron identificados mediante la codificación D1, D2, D3, correspondientes a las docentes entrevistadas, y preservando el principio de confidencialidad establecido en el consentimiento informado, Por su parte las observaciones de los niños fueron registradas mediante los códigos N1, N2, N3..., asignados de manera secuencial a cada uno de los participantes de este estudio.

Categoría 1.

El juego imaginativo



Fuente: Méndez et al. (2026).

La red del desarrollo cognitivo infantil quién evidencia el proceso que se configura a partir de la interacción entre los procesos cognitivos básicos donde las funciones ejecutivas y la autorregulación, así como el desarrollo del lenguaje oral y el desarrollo socioemocional fortalecen las experiencias de juegos imaginativo y las interacciones que los niños establecen en el aula. Estos hallazgos muestran que el juego simbólico constituye un espacio real de aprendizaje en el que los niños ponen en práctica habilidades de atención, resolución de problemas, comunicación y regulación emocional.

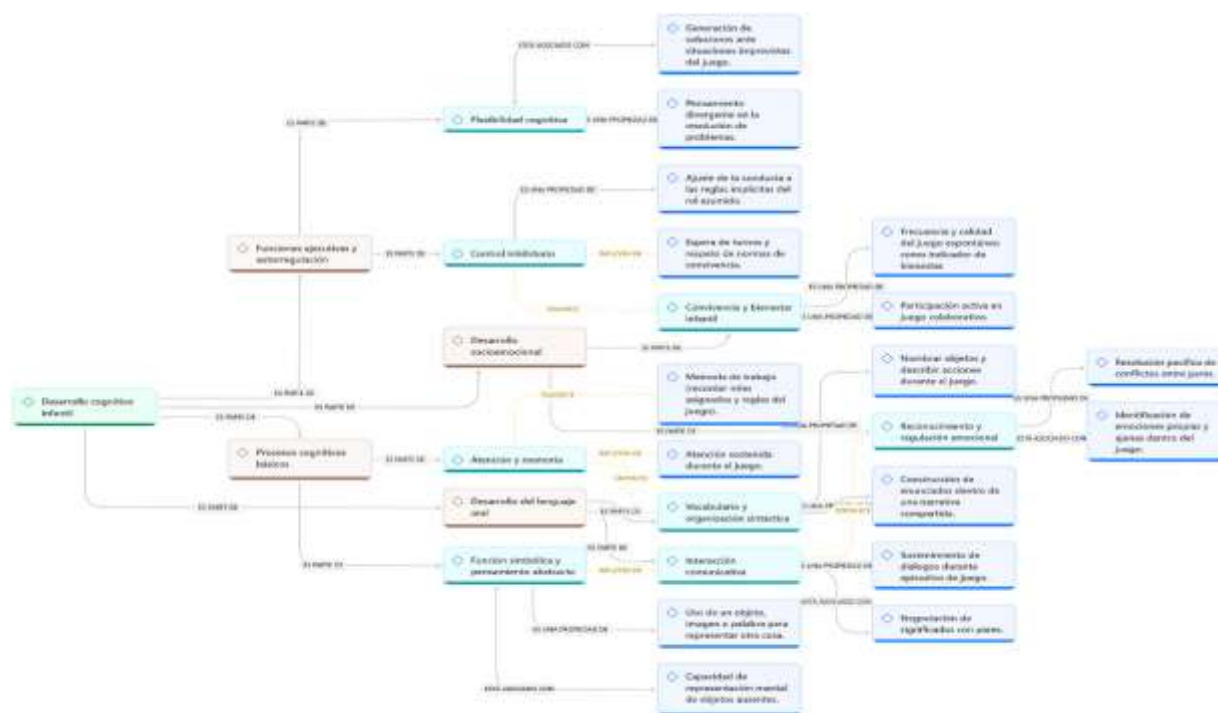
Durante las observaciones se identificaron que N2, N5 y N9 mantuvieron la tensión y recordaron los roles y normas de actividad de simulación, mientras que N1 y N7 demostraron flexibilidad cognitiva al utilizar materiales verdaderamente alternativos para continuar el juego. Así mismo, N3 y N8 lograron sostener diálogos con narrativas compartidas donde se evidencian un adecuado desarrollo del lenguaje oral y en el ámbito socioemocional N5 y N12 Pudieron resolver desacuerdos mediante un diálogo y negociación de roles mostrando habilidades de empatía y convivencia.

Al respecto la docente entrevistada señaló qué D1 los niños cuando juegan, aprenden a recordar reglas y a resolver problemas conversando entre ellos incluso logrando ponerse de acuerdo cuando surge algún conflicto. Estos resultados coinciden con los planteamientos de

Pradeep (2024), donde se sostiene que el juego simbólico favorece al desarrollo de las funciones ejecutivas y la autorregulación donde el escenario propicio es ideal para el fortalecimiento del lenguaje y las competencias socioemocionales, esto evidencia que el desarrollo cognitivo infantil se potencia a través de experiencias de juegos imaginativos mediadas pedagógicamente.

Categoría 2.

Desarrollo cognitivo infantil



Fuente: Méndez et al. (2026)

El juegos imaginativo muestra que constituye como recurso pedagógico algo complejo, que va integrado por la naturaleza y las características del juegos simbólico en el contexto institucional y curricular, las relaciones que se identifican evidencia en que el desarrollo del juegos depende no sólo de las capacidades imaginativas de los infantes sino también de las oportunidades o recursos y estrategias que ofrecen en el entorno educativo, durante las observaciones se evidenció qué N2 y N6 utilizar una caja de cartón para representar un automóvil, mientras que N9 y N11 asumieron roles de médicos y pacientes en el que lograron utilizar objetos cotidianos como instrumentos clínicos, demostrando así su capacidad de representación simbólica.

Asimismo, N1, N4 y N7 mantuvieron una narrativa de juegos en el que durante un periodo prolongado negociaron reglas y asignaron nuevos personajes, lo cual refleja la complejidad y sostenimiento del juego imaginativo. La ausente entrevistada manifestó D1 que, a veces los niños transforman cualquier objeto como parte de sus juegos y cuando cuentan con materiales y tiempos crean historias cada vez más complejas sin embargo también se reconoció ciertas limitaciones en el que también necesitan más materiales y espacios para fortalecer este

tipo de actividades.

Estos hallazgos coinciden con los planteamientos de Piaget, quién señala que la función simbólica permite representar objetos y muchas veces situaciones ausentes y con lo expuesto destacaron la importancia de la mediación docente de aquellos recursos institucionales que favorecen la calidad del juegos simbólico, en consecuencia de esto la red semántica demuestra que un juegos imaginativo se constituye como un recurso pedagógico importante para el desarrollo integral de la niñez siempre y cuando exista una planificación intencional en el contexto educativo que logre promover experiencias de juegos significativos.

CONCLUSIÓN

Las investigaciones arrojaron que el juego imaginativo resulta una herramienta pedagógica vital en el desarrollo cognitivo infante. Por qué, promueve la edificación de saberes mediante la indagación, la simbología representativa y el entrelazamiento con su medio. Su uso en las aulas tempranas refuerza procesos cerebrales clave para aprender. Además, se hizo patente que este tipo de juego potencie el desarrollo del habla, la inventiva y la habilidad para solventar dificultades. Creando entornos inventados y asumiendo personajes, los niños expanden su acervo léxico, sueltan ideas y destrezas.

Igualmente, dicha táctica estimula la formación de habilidades socioemocionales: la comprensión hacia otros, el trabajo en conjunto, el control de emociones propias y el cumplimiento a las reglas, puntos claves para una infancia completa y su buena inserción en diversas esferas sociales. Además de eso los descubrimientos señalaron que el rol del maestro como mediador es primordial para que el juego imaginativo se aplique con éxito. El diseño cuidadoso de actividades divertidas la creación de espacios aptos para el aprendizaje y la guía de los niños son factores que amplifican las ventajas de esta herramienta para crecer.

Para terminar, se llega a la idea de que hay que meter el juego imaginativo constante en los planes educativos del Centro de Desarrollo Infantil "Súper Amiguitos" asegurando lugares materiales y maneras para usarlo siempre como una forma de mejorar el pensar y el saber importante mientras son pequeños.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Al., v. E. (15 de septiembre de 2025). El juego como motor del desarrollo social y cognitivo en niños y niñas en la primera infancia. Obtenido de Retos: <https://revistaretos.org/index.php/retos/article/view/115009>
- Goldstein , T., & Lerner, M. (2018). Los juegos de simulación dramática mejoran de manera singular el control emocional en los niños pequeños. Obtenido de PubMed: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/28913920/>
- González , M. (2024). El juego simbólico y su incidencia en el desarrollo cognitivo de niños en edad preescolar. Revista Latinoamerica de Educación Infantil, 45 - 50.
- Herrera Occ, M., & Gonzales Soto, V. (2023). El Juego Simbólico en el Desarrollo de Competencias en la Primera Infancia. Obtenido de Revista Tecnológicas Educativas Docente: <https://ojs.docentes20.com/index.php/revista-docentes20/article/view/372>
- Ibarra Salcedo, F. (2026). El juego de simulación para el desarrollo de la zona próximo según vygotsky para niños de 4 a 5 años. Obtenido de ResearchGate: El juego de simulación para el desarrollo de la zona próximo según vygotsky para niños de 4 a 5 años
- Inmaculada , L. (2024). El juego simbólico como estrategia pedagógica en la educación infantil. Escuela de Educación Superior Pedagógica de Perú, 13 - 14.
- Marín Lozano , R. (20 de junio de 2014). El juego simbólico como recurso didáctico en la Educación Infantil. Obtenido de Universidad Internacional de la Rioja: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgclefindmkaj/<https://reunir.unir.net/server/api/core/bitstreams/6f544b9c-261c-4585-a914-74dbf80a1775/content>
- Ministerio de Educación del Ecuador . (2014). Currículo de Educación Inicial . Obtenido de MIEDUC: <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/03/Curriculo-Educacion-Inicial.pdf>
- Rimassca Rodríguez , i., & Contreras Almanza , C. (2025). El juego como estrategia pedagógica en la enseñanza de niños a partir de una revisión sistemática. Obtenido de Zenodo: <https://zenodo.org/records/15091433>
- UNICEF. (2006). Convención sobre los Derechos del Niño. Obtenido de Fondo de las Naciones Unidas para la infancia: <https://www.unicef.org/es/convencion-derechos-nino>
- Vásquez , S. (15 de septiembre de 2025). El juego como motor del desarrollo social y cognitivo en niños y niñas en la primera infancia. Obtenido de Retos: <https://revistaretos.org/index.php/retos/article/view/115009>

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles.

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El articulo no es producto de una publicación anterior